

Tiene dos hijos, quedó viudo y se volvió maratonista para poder levantarse: «Tenía que seguir»

26/06/2022



Maximiliano Lemoli tiene 33 años, es padre de Merlín y María Paz y hace dos años, el mundo se le vino abajo cuando Antonella, la madre de sus pequeños hijos, murió en un accidente de tránsito. Tras la pérdida, encontró en el deporte su modo de levantarse y seguir.

Cocho, como lo conocen sus amigos, trabaja en la municipalidad de Godoy Cruz y aunque correr maratones formaba parte de su rutina, esta disciplina se convirtió en su herramienta para

construir su resiliencia.

“Unos meses después que pasó lo de Antonella tenía una carrera, los 21 km de Uspallata. No tenía alma para nada, los profes me dijeron que probara a ver qué pasaba...”, señaló Lemoli.

Y recordó: **“Fui, desarmado como estaba, corrí y gané. Eso fue algo que me dijo que tenía que seguir por ahí, que ese era el camino. No sé si fue ella, pero a partir de ese momento me dediqué más y más”.**

Con la guía de la profesora Nené Distefani, de CAVEM, decidió que no quería correr más en pista. **Su horizonte eran las maratones (42 km), un desafío más ambicioso, que requería más preparación.**

Desde entonces, se levanta todos los días a las 4 para hacer su primera sesión de entrenamiento, **lleva a Merlín (5) y María Paz (8) a la escuela** y vuelve corriendo para empezar su jornada laboral en la municipalidad, donde desempeña en la dirección de Espacios Públicos.

De lunes a domingo, corre entre 150 y 180 kilómetros y **va al gimnasio tres veces por semana para fortalecer sus músculos y evitar lesiones.**

Este año, en abril, compitió en la maratón de Mar del Plata (42 km), donde se ubicó entre los primeros 45. En mayo, en el Trail Running Mendoza Deportiva de Uspallata (30 km), a más de 2 mil metros sobre el nivel de mar, se subió al segundo escalón del podio e hizo su mejor tiempo hasta el momento: 2 horas y 57 minutos.

Actualmente, se está preparando para los 30 km de la carrera New Balance, que será el domingo 3 de julio, en Buenos Aires.



Maximiliano en una de las maratones. Foto gentileza: Claudio Pereyra Moos

Sus hijos

Merlín y María Paz lo acompañan en su pasión. A veces van a la pista a correr con él y ambos practican diferentes disciplinas: fútbol de salón y gimnasia artística, respectivamente, en el Jockey Club.

“Ella hace gimnasia conmigo y me dice que le gusta porque yo lo hago”, contó Lemoli.

«Si sigo como voy, dentro de muy poco tiempo puedo estar compitiendo hasta afuera del país, en Sudamérica”, proyectó el godoycruceño, pero dejó claro que “más allá de eso lo que busco es ser feliz haciendo esto y dejarles a mis hijos el mejor ejemplo y el mejor recuerdo”.

Fuente: Godoy Cruz